

Blanqueo sin Fideicomisos: dólares solo para el Mercado Financiero

***Dr. Francisco M. Pertierra Cánepa**

Sorprendentemente, la estrategia del Gobierno con el blanqueo para desarrollar la Economía real se concentró en el uso de los FCI, instrumento del Mercado de Capitales que constituye una inversión indirecta dependiente de la performance global de un portfolio de activos, y con gastos de difícil determinación transparente como los precios de compra y venta, los gastos intermedios y las comisiones. Así dejaron de lado los Fideicomisos que son el instrumento más utilizado en Argentina para proyectos de inversión en la Economía Real. Los FID son una inversión de riesgo de forma directa y acotada a un proyecto específico, con una administración ajena a las partes, lo que los hace óptimos para desarrollar las actividades productivas con una visión federal.

En paralelo, convivimos con un contexto de rentas atractivas en el mercado de bonos y acciones con records en el índice Merval, con emisión, aumento de reservas, atraso del tipo de cambio y un festival de cierta bonanza en el pequeño mercado de capitales argentino. Es fácil observar que esto constituye un fuerte desincentivo para invertir en lo productivo, cuyos sectores tienen que soportar altos costos, exceso de presión impositiva y tasas de financiamiento no competitivas. Esta asimetría se potencializa con el horizonte de mediano y largo plazo que implica una inversión productiva, donde no se puede entrar y salir rápidamente, por la propia naturaleza de la inversión.

Además, la alta renta que pagan los bonos hace que haya un flujo de inversores ávidos para esos títulos, lo cual tiende a mantener el status quo. De hecho en el mercado mayorista de exportadores e importadores y en el de futuros, el dólar debe acomodar su precio para que aparezca la demanda.

El problema de fondo es que la recuperación de las reservas y el flujo activo de dólares no son producto del crecimiento de la producción, la industria y las exportaciones, lo cual es peligroso por el paradigma de lo financiero existente en Argentina.

Entonces, tiene carácter estratégico incorporar los fideicomisos al blanqueo y potenciarlos para lograr quebrar el círculo vicioso de la renta cortoplacista financiera, en pos del desarrollo productivo federal. Mientras no se corrijan estas asimetrías, no podremos recuperar las economías productivas ni las regionales. Es necesario rediseñar lo planteado con esquemas integrales donde fomentemos los proyectos que generan riqueza, trabajo y distribución con herramientas como el fideicomiso para dar confianza y previsibilidad a los inversores. Sin ello, no podremos salir de esta corset cultural que privilegia lo financiero sobre lo productivo.

Si ante políticas como el blanqueo, no ponemos foco en potencializarlas para lograr el despegue de las inversiones con el objetivo de disminuir la pobreza en todo el país y lograr mayor justicia social, estaremos desaprovechando oportunidades de lograr políticas exitosas, justas y sustentables.

*Dr. en Dirección de Empresas.

Profesor del CEMA.

Presidente de la Asociación Argentina de Fideicomisos y FID.